

SPITERI DIRIGE A LA BANDA MUNICIPAL

Los conciertos de la Banda Municipal madrileña en el Teatro Monumental han abierto para el conjunto un nuevo capítulo de prestigio, siempre en ese clima de popularidad y cariño que le rodea. Nuevo atractivo el acuerdo felicísimo del alcalde, Juan de Arespachaga; del delegado de Educación y Cultura, Matías Vallés: dar paso en algunos programas a batutas invitadas.

El camino se ha iniciado, por Vicente Spiteri. Nadie con más justificación. El hoy prestigioso maestro titular de la Sinfónica, director de muchas singladuras orquestales al frente de los primeros conjuntos de España fue, un día no lejano, flautín que honró las filas de la Banda.

Sus antiguos compañeros han rendido con brillantez a sus órdenes, cuidadosos y atentos para responder a un mando exigente. Los resultados se han aplaudido con largueza por el público muy numeroso.

Los «Cuadros de una exposición», de Moussorgsky; «El amor brujo», de Falla; el «Bolero», de Bretón —que logró especial gracia y calidad—; el intermedio de «Goyescas», de Granados, y «Triana», de Albéniz, redondearon la sesión. Puestos a destacar uno, entre los muchos solistas, la mayoría feliz, nos inclinaríamos por el saxofón del «Viejo castillo» moussorgskiano.

Spiteri «estrenó» colocación nueva de la Banda, que nos parece acertadísima. Tan sólo pasaríamos a primer plano, en el lateral derecho, a los contrabajos, y situaríamos a los saxofones graves, allí emplazados, tras los tenores de la cuerda, en beneficio de una mayor dulzura sonora.—
A. F.-C.